

SERIE: Una Vida Consagrada.

LAS CONSAGRACIÓN DE NUESTRO CUERPO

INTRODUCCIÓN:

Las Sagradas Escrituras nos enseña que fuimos comprados y redimidos por el sacrificio de Jesús, ahora nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo y por tanto una habitación santa, para que Dios habite y sea glorificado.

1 Corintios 6:19 *¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? 20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*

I. LA SANTIFICACIÓN DEL CUERPO (CONSAGRACIÓN-DEDICACIÓN)

1. El deseo de Dios es que vivamos en santidad.

1 Tesalonicenses 5:23 *Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.*

3. Dios nos dice en este texto que nuestro cuerpo también tiene que ser santificado. Revisemos el concepto de "santidad", "santo" o "santificado" en las Escrituras.
4. El término usado en el Nuevo Testamento para "santo" es el griego "*hagios*", que tiene dos acepciones o significados:
 - a. Separado, consagrado para Dios.
 - b. Puro, separado del pecado. El verbo "santificar" no es sino una variante del mismo término "*hagios*", y significa separar algo para Dios, o separarlo de usos pecaminosos.
5. Así que nuestro deber es guardar nuestro cuerpo en santidad y en bienestar para Dios. Somos administradores de nuestro mismo cuerpo. Dios nos lo dio para usos correctos.

2 Corintios 7:1 (LBLA) *Por tanto, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.*

6. La consagración del cuerpo no solo tiene que ver con respecto a la santidad sino también al cuidado físico del mismo. Debemos cuidar nuestra salud, evitando practicas dañinas y abusos. El cuerpo necesita buena alimentación, descanso, ejercicio, alegría y motivación, como tranquilidad y cuidados (chinos).

II. CONSAGRANDO NUESTROS OJOS

Proverbios 23:26 *Dame, hijo mío, tu corazón, Y miren tus ojos por mis caminos.*

1. Necesitamos consagrar nuestros ojos a Dios para ver lo que Dios quiere que veamos, el camino del bien.
2. Satanás vino a tentar a Eva por la vista.

Génesis 3:6 *Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.*

3. Es a través de la vista que codiciamos todo tipo de gratificaciones físicas hasta el punto de obsesionarnos con ello, puede ser el sexo, el dinero, las drogas, las posesiones y muchos vicios más.

1 Juan 2:15 *No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 16 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. 17 Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.*

1 Juan 2:16 (Nueva Traducción Viviente)

Pues el mundo solo ofrece un intenso deseo por el placer físico, un deseo insaciable por todo lo que vemos, y el orgullo de nuestros logros y posesiones. Nada de eso proviene del Padre, sino que viene del mundo;

4. El enemigo va queriendo que dirijas tu mirada hacia el poder y la riqueza del mundo (tentar) como trato de hacerlo con Jesús. Satanás Le mostró a Jesús los reinos del mundo y Le dijo que Él podría tenerlos todos. (**Mateo 4:8-10**).

5. Nos tienta a pensar: “Esto me hará sentir satisfecho”; “esto me hará feliz”, y luego esas cosas se desgastan, se descomponen, envejecen y revelan que las cosas materiales son temporales, descubriendo que perdimos el tiempo y la vida en vanidades.

III. CONSAGRANDO NUESTRA BOCA (LABIOS)

Efesios 4:29 Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.

1. Todo lo que hablamos y decimos debe ser consagrado a Dios.
2. Nuestra boca debe ser usada para hablar la verdad, promover la justicia, para construir y edificar, para bendecir a nuestros semejantes, para alabar y honrar a Dios. (**Efesios 4:25; Isaías 1:17; Salmos 37:30; Romanos 14:19; Proverbios 16:24; 25:11; Romanos 12:14; Efesios 5:19**)
3. De una misma boca no puede salir lo bueno y lo malo.

Santiago 3:9 Con la lengua bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a las personas, creadas a imagen de Dios. **10** De una misma boca salen bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. **11** ¿Puede acaso brotar de una misma fuente agua dulce y agua salada? **12** Hermanos míos, ¿acaso puede dar aceitunas una higuera o higos una vid? Pues tampoco una fuente de agua salada puede dar agua dulce.

IV. CONSAGRANDO NUESTRAS MANOS

Colosenses 3:17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

1. Todo lo que hagamos con nuestras manos debe ser consagrado a Dios para honrarlo.
2. Somos llamados a hacer el bien.

Gálatas 6:10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Isaías 1:16 Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; **17** aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.

3. Vivimos en una época donde el materialismo, el placer y el bienestar personal es el centro de todas las cosas. Debemos tener cuidado de no idolatrar el dinero, las posesiones y nuestro trabajo (el hacer). Dios debe ser glorificado en todo, siendo el centro de todo.
4. Todas nuestras obras, lo que hacemos y construimos con nuestras manos deben mostrar el amor de Dios. Nuestro trabajo y acciones físicas. **Ef. 4:28**. El buen Samaritano hizo buenas obras. **Luc. 10:25-37**.
5. Así como las obras de Dios hablan de su amor y bondad, de su carácter, así las buenas obras de nuestras manos deben hablar de quien somos. Un mal trabajo deshonra a Dios como uno bueno le honra. La excelencia en todo lo que hacemos habla de quien somos en Dios. **1 Tesalonicenses 5:16**.

V. CONSAGRANDO NUESTROS PIES

1. Quien toma el mal camino y da malos pasos tendrá un mal final, necesitamos consagrar nuestros pies, nuestros pasos, nuestro camino al Señor.
2. No podemos depender de nuestros criterios para dirigir nuestros pasos. **Proverbios 16:25**
3. Dios guía nuestros pasos y nos asegura su ayuda cuando andamos en su senda.

Salmos 37:23 Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino. **24** Cuando el hombre cayere, no quedará postrado, porque Jehová sostiene su mano.

CONCLUSIÓN:

Debemos usar nuestro cuerpo, nuestros miembros) para servir y honrar a Dios viviendo en santidad y haciendo el bien. Consagremos y dediquemos todo nuestro cuerpo al Señor.

Romanos 6:19 (NBV) Les hablo usando este ejemplo para que me entiendan mejor. Así como presentaron sus cuerpos para servir a la maldad y a la impureza, ahora deben entregar sus cuerpos para servir a la justicia y ser más santos.